Naciones Unidas S/2006/306

Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de mayo de 2006
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre Darfur

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de la resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de la resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de la resolución 1590 (2005). Abarca los meses de marzo y abril de 2006.

II. La inseguridad en Darfur

2. La situación de seguridad durante el período del que se informa se caracterizó por serios enfrentamientos armados entre las partes en conflicto, numerosos actos de bandidaje y secuestro de vehículos, la persistencia de los combates entre las facciones del Ejército de Liberación del Sudán (ELS) y un aumento de la desestabilización en la frontera entre el Chad y el Sudán.

3. En Darfur septentrional, hubo hostilidades entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las fuerzas del ELS en Haskanita, Al Lait y Al Tawisa a principios de marzo, y se informó de cuatro enfrentamientos graves y varios otros incidentes. Estos enfrentamientos provocaron diversas víctimas tanto entre los combatientes como entre los civiles. El 8 de abril, las Fuerzas Armadas Sudanesas atacaron aldeas en la zona de Jebel Wana usando dos ametralladoras montadas en helicópteros. Se informó de que tres soldados del ELS resultaron muertos y por lo menos 17 personas heridas. A fines de marzo, las Fuerzas Armadas Sudanesas y elementos tribales armados atacaron y saquearon la aldea de Debbis, controlada por el ELS y a principios de abril las milicias atacaron varias aldeas en la región de Madu. El 7 de abril el ELS tendió una emboscada a un numeroso convoy de las Fuerzas Armadas Sudanesas en Jebel Wana, entre El Fasher y Kafod, en la que resultaron muertos unos 40 soldados del Gobierno. Las fuerzas del Gobierno atacaron después varias aldeas de la zona, al parecer utilizando helicópteros equipados con ametralladoras.

4. La tensión entre las diferentes facciones del ELS de Minni Minawi y Abdul Wahid siguió siendo aguda en Darfur septentrional. El 3 de abril, las dos facciones se enfrentaron en la zona de Khazan Jedid, en tanto que combatientes de la facción de Abdul Wahid del ELS iniciaron un ataque el mismo día para tratar de recuperar el control de Korma. Fueron rechazados por las tropas del ELS dentro de Korma y se informó de que decenas de combatientes habían muerto. Hubo nuevos enfrentamientos entre las facciones del ELS el 19 de abril. La facción de Minni

06-35450 (S) 230506 230506

Minawi atacó seis aldeas en la zona de Tawilla. Según testigos, unos 400 atacantes llegaron en camiones, caballo y a lomo de camello. A raíz de la violencia hubo civiles muertos, decenas de personas heridas, mujeres violadas, saqueos y miles de personas desplazadas. El ataque indica el comienzo de una nueva modalidad de ataque de las tropas rebeldes contra civiles en gran escala y de violaciones de los derechos humanos de los no combatientes. Otros enfrentamientos internos en el ELS a mediados de marzo y comienzos de abril llevaron a miles de personas a quedar desplazadas y a algunas a huir por temor de que sus aldeas pudieran ser atacadas. En la zona entre Tawilla y Korma, los esfuerzos de la Misión de la Unión Africana en el Sudán para reducir los malentendidos y fomentar una coexistencia pacífica entre las comunidades árabe y fur se interrumpieron cuando los soldados de la facción Minawi del ELS invadieron la zona.

5. En la zona de Jebel Marra, se informó de que se habían producido nuevos enfrentamientos entre las fuerzas del ELS, las Fuerzas Armadas Sudanesas y elementos tribales armados. El 17 de marzo hubo combates entre el ELS y las Fuerzas Armadas Sudanesas en la zona de Daya y Tibon, y el ELS dijo que los atacantes usaban vehículos con insignias de la Misión de la Unión Africana en el Sudán y de las Naciones Unidas. Esta práctica constituye una clara afrenta al carácter neutral de la Misión de la Unión Africana en el Sudán y a la operación humanitaria de las Naciones Unidas.

6. También continuaron los ataques sistemáticos de las milicias contra la población civil. La aldea Umm Shugeira, en Darfur meridional, fue atacada por unos 200 milicianos uniformados a caballo y a lomo de camello, que también robaron muchas cabezas de ganado bovino y ovino. El 13 de abril por los menos 15 habitantes resultaron muertos y 19 heridos cuando unos 500 milicianos armados atacaron la aldea de Kurunje, al sudoeste de Sheiria. Los atacantes sacaron a hombres y mujeres de sus hogares, los golpearon, saquearon sus viviendas y robaron ganado. También en la zona de Sheiria tropas de las Fuerzas Armadas Sudanesas, con el apoyo de elementos tribales armados a caballo y a lomo de camello atacaron Arto y las aldeas vecinas el 16 de abril. Según se informó, nueve aldeanos murieron y 18 resultaron heridos en tanto que se informó de que 26 personas estaban desaparecidas. El 21 de abril, las milicias, con el apoyo de la Fuerza de Defensa Popular atacaron Dito, dando muerte a 25 combatientes del ELS.

7. El 9 de abril, un grupo de unos 160 combatientes del ELS atacó el mercado de Gueighin, al suroeste de Buram. Como represalia, milicias armadas atacaron e incendiaron las aldeas de Higlige, Nabakaya Halalif y Talhaya. El 16 de abril, tropas de las Fuerzas Armadas Sudanesas recapturaron Donkey Dereisa, que había quedado bajo control del ELS en diciembre de 2005. El 24 de abril las Fuerzas Armadas Sudanesas atacaron Joghana, provocando nuevos desplazamientos de civiles. Se informó de que algunas aldeas cercanas a Joghana fueron incendiadas durante el ataque.

8. En Darfur occidental, elementos tribales armados atacaron el 10 de abril la zona de Jebel Moon y Bir Siliba, una aldea cercana a la frontera con el Chad. La inestabilidad en el Chad ha complicado aún más la situación de seguridad en la región fronteriza de Darfur occidental, ya que grupos armados actúan a ambos lados de la frontera. El 21 de marzo aparentemente el ejército del Chad atacó a grupos de la oposición de su país en Hejaer Merfaine (Chad) y Dudei, cerca de Masteri, al sudoeste de Geneina. El 15 de marzo, un grupo del Movimiento Nacional para la Reforma y el Desarrollo, con el apoyo del Movimiento por la Justicia y la Igualdad, se enfrentó con tropas de

las Fuerzas Armadas Sudanesas y elementos tribales armados en Abu Sorouj. Según se informó, unos 250 vehículos de la oposición del Chad se desplegaron entre Masteri y Kongo Haraza.

9. Como se informó al Consejo de Seguridad durante las consultas oficiosas celebradas el 26 de abril, la tensión a lo largo de la frontera aumentó aún más después de que el Gobierno del Chad acusó al Sudán de haber dado apoyo a un aparente intento de golpe de Estado en el Chad el 13 de abril. El Gobierno del Sudán ha negado su participación en los incidentes del Chad. Elementos de la oposición armada del Chad regresaron a Darfur occidental tras los acontecimientos del 13 de abril, pero el 19 de abril se informó de que Beida, en Darfur occidental, fue atacada con granadas desde una posición dentro del Chad y que una de las granadas cayó cerca del local de una organización no gubernamental. A pesar del Acuerdo de Trípoli suscrito el 8 de febrero de 2006, las tensiones entre el Chad y el Sudán no han disminuido y los dos países siguen intercambiando acusaciones de apoyo a diferentes grupos armados. La situación de seguridad en la zona sigue siendo precaria.

10. Han seguido formándose nuevos grupos armados en Darfur, ya que las poblaciones locales buscan la forma de defenderse contra los atacantes. Estos grupos a menudo reclutan a jóvenes menores de 18 años. Además, hay denuncias dignas de crédito de que las Fuerzas Armadas Sudanesas y las milicias aliadas con ellas han detenido y torturado a muchachos de 15 años o menos, sospechosos de pertenecer a grupos rebeldes.

11. El bandidaje sigue siendo otro problema serio y los vehículos de ayuda humanitaria y comerciales sufren frecuentes emboscadas y ataques. Por ejemplo, en Darfur septentrional, hombres armados detuvieron y robaron un convoy de las Naciones Unidas entre Kabkabiya y El Fasher el 25 de marzo. El 4 de abril, personal de una organización no gubernamental que realizaba una campaña de vacunación contra la poliomielitis en la zona de Shangil Tobayi informó de que combatientes del ELS en la aldea de Umm Zakaria secuestraron a 10 de sus miembros y dos vehículos. Posteriormente el personal de la organización no gubernamental fue puesto en libertad. En Darfur meridional, los actos de bandidaje armado continuaron en la zona al norte de Menawashi a lo largo de la carretera entre Nyala y El Fasher y en la ruta entre Yassin y Assalaya, al sudeste de Nyala.

12. Los ataques contra los centros y convoyes humanitarios continuaron también en Darfur occidental. Por ejemplo, en Geneina, milicianos armados trataron de entrar en una casa de huéspedes de las Naciones Unidas el 12 de abril. El 18 de abril tres vehículos pertenecientes a organizaciones no gubernamentales que transportaban productos básicos de Nyala a Zalingei fueron emboscados y recibieron disparos en la cercana aldea de Fogadiko. En otro incidente que ocurrió el mismo día, hombres fuertemente armados emboscaron cuatro vehículos pertenecientes a una organización no gubernamental al norte de Geneina.

13. Como se señala en mi informe trimestral sobre el Sudán de fecha 14 de marzo de 2006 (S/2006/160), en Jartum y otras ciudades del Sudán se ha presenciado una inquietante campaña contra las Naciones Unidas. Esta campaña, que incluye términos inaceptables y ataques personales contra los dirigentes de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), se centra sobre todo en la transición prevista de la Misión de la Unión Africana en el Sudán a una operación encabezada por las Naciones Unidas en Darfur.

III. Derechos humanos y protección

14. La población civil de Darfur siguió sufriendo las consecuencias de la violencia y la inseguridad persistentes y se produjeron nuevos desplazamientos de la población, se registró un alto nivel de violencia sexual y basada en el género y la denegación sistemática al acceso a asistencia humanitaria. A medida que el conflicto se vuelve cada vez más errático y fragmentario, la población civil queda más expuesta a ataques y abusos y la necesidad de protección de la población se torna más apremiante. Las personas desplazadas siguen llegando de las aldeas atacadas o atrapadas en el fuego cruzado, con lo que aumenta enormemente la población de los campamentos. Algunos de éstos, como el de Al Sereif en Nyala, están ya en los límites de su capacidad, lo que produce tensiones en relación con los alimentos y los servicios. El hostigamiento de elementos armados, la delincuencia y los tiroteos que se han producido recientemente en los campamentos de Kerenek (Darfur occidental) y Kalma (Darfur meridional) parecen estar aumentando en otros campamentos. Los intentos de las autoridades por ejercer control en los campamentos han contribuido a crear una atmósfera de intimidación e inestabilidad y la población de los campamentos ve a la policía del Sudán con creciente sospecha e incluso hostilidad abierta.

15. En términos más generales, la protección que prestan a la población civil de Darfur las organizaciones internacionales se está deteriorando. Los organismos de las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales han visto reducirse su capacidad de desplazarse libremente y prestar asistencia a las poblaciones a medida que la inseguridad sigue aumentando en toda la extensión de Darfur. La protección de la población civil se ha visto aún más debilitada por la escasez de financiación que obliga a los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales a recortar sus programas. Las actividades que probablemente se abandonen son las no esenciales para la vida, como los programas educacionales o de alimentos por trabajo. Esto es lamentable, porque esas actividades son particularmente eficaces para crear un contexto de protección para los sectores más vulnerables de la población.

16. Mientras tanto, no se ha hecho responsables a funcionarios oficiales de alto nivel y dirigentes de grupos armados y las milicias de la violencia y los delitos contra la población civil. Aunque la Corte Penal Especial sobre los acontecimientos de Darfur ha sido promovida por el Gobierno como un instrumento clave para llevar justicia a la región, solamente ha conocido de un caso de un ataque en gran escala típico del conflicto de Darfur: el ataque contra Tama, producido en octubre de 2005. La falta de una iniciativa de buena fe para investigar y hacer responsables a los culpables de crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y otros delitos refuerza la sensación muy difundida de impunidad.

17. Los marcos institucionales establecidos mediante el fomento de la capacidad, como el establecimiento, en 2005, de comisiones estatales sobre la violencia sexual y basada en el género todavía no han llevado a resultados concretos sobre el terreno. El número de denuncias presentadas a la UNMIS de jóvenes y niñas que han sido violadas y sometidas a otros tratos brutales no ha disminuido durante el período sobre el que se informa y la policía rara vez adoptó medidas adecuadas para investigar, arrestar o enjuiciar a los culpables. La UNMIS ha documentado numerosos casos de violencia sexual y basada en el género en los últimos meses, en los que participaron elementos armados que vestían uniformes de camuflaje de tipo militar y que ocurrieron en las afueras de Masteri, cerca de la frontera con el Chad, durante la recogida de

leña y hierba. En Nertiti (Jebel Marra, Darfur occidental), donde el número de denuncias había disminuido a comienzos de año tras las intervenciones coordinadas de las Naciones Unidas, el número de incidentes de violencia basada en el género en las cercanías de los campamentos para los desplazados internos y del campamento militar volvieron a aumentar desde fines de marzo y en abril.

18. Desde 2005, el Gobierno ha prometido proporcionar a la UNMIS acceso libre y sin obstáculos a todos los centros de detención del Sudán, incluidos los centros de la seguridad nacional e inteligencia militar. No obstante, los funcionarios gubernamentales locales siguen limitando el acceso. En mi informe de enero (S/2006/148) señalé que mi Representante Especial había pedido que el acuerdo se pusiera por escrito. Para fines de marzo esto aún no se había hecho. Mientras tanto, en Darfur meridional, funcionarios de seguridad nacional negaron a la UNMIS acceso a centros de detención durante todo el mes de marzo.

19. Anteriormente señalé que los defensores locales de los derechos humanos y las personas desplazadas que plantean cuestiones de derechos humanos a la policía o cooperan con la comunidad internacional siguen corriendo el riesgo de ser arrestados y encarcelados. La Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán también planteó estas situaciones durante su visita al país a fines de febrero y principios de marzo de 2006. Apoyo su llamamiento al Gobierno para que deje de tratar a los defensores de los derechos humanos como una amenaza para el Estado. El 11 de marzo de 2006, la Comisión de Ayuda Humanitaria envió una carta a una importante organización no gubernamental nacional que trabaja en las áreas de protección y derechos humanos, ordenándole suspender sus actividades. La carta, de la cual se envió copia a la seguridad nacional e inteligencia militar, siguió a una serie de amenazas y hostigamiento contra los empleados de la organización por oficiales de seguridad de Darfur occidental. No obstante, tomé conocimiento con satisfacción de la carta de 28 de marzo de 2006 del Ministro de Asuntos Sociales e Información del Estado de Darfur occidental, en la que señalaba que la organización podía reanudar sus actividades. Es importante que se respete la directriz contenida en la carta y que los defensores de los derechos humanos no se vean impedidos de realizar su labor en el Sudán.

IV. Situación humanitaria

20. La persistente violencia dificultó la entrega de asistencia humanitaria en gran parte del territorio de Darfur durante marzo y abril. Los combates en las zonas de Haskanita, en Darfur septentrional, han impedido a la comunidad humanitaria tener acceso a decenas de miles de personas recientemente desplazadas. En gran parte de Jebel Marra ha sido imposible reanudar las actividades humanitarias desde que estallaron las hostilidades allí en la segunda mitad de enero de 2006, con lo que unas 200.000 personas quedaron sin asistencia humanitaria, cifra que incluye hasta 40.000 personas recientemente desplazadas. El acceso a otras regiones, como Gereida, en Darfur meridional, sigue siendo precario.

21. El acceso humanitario se ha visto aún más limitado por las medidas administrativas adoptadas por el Gobierno del Sudán, a pesar de la prórroga de la moratoria a las restricciones para la labor humanitaria en Darfur hasta el 31 de enero de 2007 y la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas el 28 de diciembre de 2005. La Comisión de Ayuda Humanitaria ha restringido aún más la libertad de

las organizaciones no gubernamentales para contratar personal nacional. Y aunque en el párrafo 64 del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas se dispone que las oficinas, fondos y programas de las Naciones Unidas, cuando cumplen funciones relacionadas con el mandato de la UNMIS, gozan de los mismos derechos que la propia Misión, oficiales de seguridad nacional en el aeropuerto de Nyala, en Darfur meridional, han hostigado a funcionarios de las Naciones Unidas que no tenían permisos de viaje y obligado a muchos a regresar a Jartum. Al mismo tiempo, el embargo impuesto por el Gobierno a determinados artículos esenciales, incluso combustible, alimentos y asistencia humanitaria de otro tipo en las zonas controladas por el ELS en Darfur meridional han impedido el acceso de los civiles a bienes esenciales y constituyen una violación del derecho internacional humanitario.

22. Es igualmente inquietante, como ya se describió más arriba, que la comunidad internacional haya sido objeto de un número creciente de ataques. En Darfur septentrional, las luchas internas en el ELS y la práctica de secuestrar vehículos de organizaciones no gubernamentales han provocado serias interrupciones en el suministro de asistencia humanitaria. Cuatro organizaciones no gubernamentales fundamentales han suspendido la distribución de alimentos, la coordinación de los campamentos y las operaciones de abastecimiento de agua y saneamiento en las zonas de Shangil Tobayi, Tabit, Gallap y Dar es Salaam y otras organizaciones han reducido sus actividades. Como consecuencia, en la actualidad 80.000 personas no tienen acceso a servicios esenciales, alrededor de 1.000 niños por mes ya no reciben vacunación periódica y hubo que suspender una campaña de vacunación contra la polio destinada a 20.000 niños menores de 5 años.

V. El proceso de paz de Darfur

23. Durante el período sobre el que se informa, el equipo de mediación de la Unión Africana y los participantes en las conversaciones de paz intrasudanesas en Abuja adoptaron medidas concertadas para concluir las negociaciones de paz. Durante el mes de marzo, las conversaciones se centraron en cuestiones de seguridad. El 12 de marzo, la Unión Africana presentó a la consideración de las partes un proyecto de texto titulado “Acuerdo ampliado de cesación del fuego para Darfur” e instó a las partes, por primera vez, a indicar en mapas los lugares donde sus fuerzas estaban desplegadas sobre el terreno. El 22 de abril, la mediación de la Unión Africana presentó a las partes un proyecto de texto titulado “Arreglos definitivos de seguridad”, que enmarcaba las negociaciones en varias esferas importantes, incluido el desarme de los Janjaweed, el tiempo que se permitiría a los movimientos conservar sus fuerzas armadas, el número de excombatientes que habían de ser absorbidos en los servicios de seguridad sudaneses y los procesos de desarme, desmovilización y reintegración en la sociedad.

24. El 25 de abril, el equipo de mediación de la Unión Africana presentó un Acuerdo de Paz de Darfur amplio y las negociaciones de alto nivel se intensificaron con miras a concluir para el 30 de abril las negociaciones. El documento de 85 páginas preparado por el equipo de mediación de la Unión Africana se refiere a la repartición del poder y la riqueza, los arreglos de seguridad y un diálogo y consulta Darfur-Darfur.

25. El 5 de mayo de 2006, tras un período de intensas negociaciones, el Gobierno del Sudán y la facción Minawi del Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán

firmaron el Acuerdo de Paz de Darfur. El conjunto amplio de compromisos allana el camino para el tan esperado restablecimiento de la paz en la región, el regreso de las personas desplazadas y la recuperación económica y la reconstrucción.

26. Mientras tanto, las iniciativas de reconciliación tribal auspiciadas por el Gobierno prosiguieron en Darfur. En Zalingei, Darfur occidental, la iniciativa del Gobierno de hacer participar a los dirigentes tribales logró poner fin a meses de combates entre las comunidades al-hutiya y al-nuwaiba. No obstante, en Darfur meridional, no tuvo éxito una iniciativa del Gobierno estatal de contribuir a la reconciliación de las comunidades birgit, zaghawa y misseria en Shieria. Los representantes de la comunidad zaghawa no participaron en la conferencia y los delegados de las comunidades birgit y misseria expresaron la opinión de que la iniciativa de reconciliación era prematura. Estos ejemplos subrayan la importancia de organizar un diálogo y consulta Darfur-Darfur que incluya a todas las partes a fin de que todos los habitantes de la región tengan una sensación de compromiso con el proceso de paz y para abordar los numerosos conflictos locales que debilitan a Darfur.

27. Durante el período que se examina, la Comisión Mixta no se reunió. El serio empeoramiento de la situación y la posterior inestabilidad política en el Chad siguieron influyendo en el proceso de paz de Darfur. El 16 de abril, el Chad decidió retirar su delegación de las conversaciones de Abuja, protestando por la presunta participación de sudaneses en el reciente ataque contra Nyamena.

VI. Apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán

28. Al 21 de abril, la Misión tenía un total de 6.978 efectivos en Darfur, que incluían 701 observadores militares, 1.408 agentes de policía civil, 28 funcionarios civiles internacionales, 12 funcionarios de la Comisión de Cesación del Fuego y una fuerza de protección de 4.829 soldados. La UNMIS siguió en estrecha conexión con la Misión de la Unión Africana en el Sudán mediante contactos periódicos con el Representante Especial de ésta en Jartum, personal de la Misión en Darfur y reuniones periódicas entre la célula de asistencia de las Naciones Unidas y la Comisión de la Unión Africana en Addis Abeba. Se ha establecido en El Fasher un mecanismo conjunto de enlace de las Naciones Unidas y la Misión de la Unión Africana en el Sudán para mejorar la coordinación y facilitar la prestación de asistencia de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana.

29. El 31 de marzo me reuní con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Alpha Oumar Konaré, para examinar el futuro de la operación de mantenimiento de la paz de la Unión Africana en Darfur, así como las opciones para establecer una operación de las Naciones Unidas de apoyo a la paz en Darfur. A solicitud del Presidente, una delegación encabezada por el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz viajó a Addis Abeba para celebrar nuevas consultas con la Comisión de la Unión Africana del 12 al 14 de abril. Las conversaciones desembocaron en un compromiso renovado de proceder con la planificación conjunta para la transición, que se plasmó en el comunicado conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas de 12 de abril. También se determinaron varias esferas concretas para la prestación de asistencia de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán.

30. La delegación viajó posteriormente a Jartum y el 15 de abril se reunió con el Presidente del Sudán, Omar Hassan Al-Bashir, para examinar las preocupaciones del Gobierno respecto de la transición prevista a una operación de paz de las Naciones Unidas en Darfur. El Presidente Al-Bashir expresó la opinión de que cualquier discusión o preparativos respecto de la transición de la Misión de la Unión Africana a una operación de las Naciones Unidas serían prematuros antes de la conclusión de un acuerdo en Abuja.

VII. Observaciones

31. Acogí con satisfacción la firma, el 5 de mayo, del Acuerdo de Paz de Darfur en Abuja por el Gobierno del Sudán y una facción del Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán. Encomio al Gobierno y a los principales dirigentes de la facción Minni Minawi del Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán por demostrar su empeño en alcanzar un arreglo político. También deseo rendir homenaje al mediador jefe de la Unión Africana, Salim Ahmed Salim, por sus esfuerzos incansables en las numerosas rondas de negociaciones, y los Presidentes Sassou Nguesso y Obasanjo, así como sus asociados internacionales, por su papel decisivo en las etapas finales del proceso.

32. Si bien la firma del Acuerdo representa un importante logro, las partes deben proceder ahora de manera decisiva y de buena fe y el pueblo del Sudán y la comunidad internacional deben abordar con premura el desafío de la aplicación. Darfur dista mucho de haber conseguido la paz, y la violencia y la deplorable muerte de un intérprete de la Unión Africana en el campamento de Kalma el 7 de mayo de 2006 ilustran esa trágica realidad. Me preocupa especialmente el hecho de que haya dirigentes rebeldes que aún no han firmado el Acuerdo y la comunidad internacional debe procurar convencerlos de elegir la paz frente al conflicto, por el bien de su propio pueblo.

33. En la visita que realizó a Darfur a fines de abril, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos observó un empeoramiento drástico y persistente en las condiciones en materia de derechos humanos, seguridad y ayuda humanitaria. Tanto la Alta Comisionada como el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios han destacado la urgente necesidad de que el Gobierno reduzca las restricciones de viaje y cree un entorno más seguro para las actividades de derechos humanos y humanitaria. Durante su visita a Darfur a principios de mayo, el Secretario General Adjunto logró negociar la reincorporación del Consejo Noruego para los Refugiados como coordinador del campamento de Kalma, después de su expulsión sin explicación alguna por el Gobierno del Estado a principios de este año. Si bien esto constituye un acontecimiento positivo, un paso más definitivo para facilitar la labor humanitaria y de derechos humanos sería que el Gobierno reformase la Ley de organizaciones no gubernamentales, que en la actualidad impone restricciones indebidas a la labor de esas organizaciones y al acceso humanitario a las poblaciones vulnerables.

34. Al mismo tiempo que se desarrollaban las últimas rondas de negociaciones en Abuja, todas las partes siguieron actuando con niveles totalmente inaceptables de violencia y perpetrando ataques abominables contra civiles, infringiendo el derecho humanitario y los anteriores compromisos de cesación del fuego. Deseo destacar, por lo tanto, la necesidad de que todas las partes, y el Gobierno del Sudán en

particular, observen la cesación del fuego y desistan de la violencia mientras se elaboran las modalidades de aplicación del nuevo acuerdo.

35. Debe hacerse todo lo posible por que la población de Darfur reciba protección y asistencia, para que pueda beneficiarse plenamente de esta oportunidad histórica de traer la paz a Darfur. La prioridad inmediata para la comunidad internacional debe ser, por consiguiente, fortalecer la Misión de la Unión Africana en el Sudán, de forma que pueda avanzar en la aplicación del acuerdo y proporcionar verdadera seguridad a la población civil. Las necesidades concretas para prestar apoyo a la Misión incluyen el aumento del número de los contingentes, y la prestación de mejor apoyo logístico y mayor ayuda financiera. En respuesta a las solicitudes de la Unión Africana, varios expertos de las Naciones Unidas ya están en camino a El Fasher para ayudar a la Misión a establecer un centro de operaciones conjuntas y prestar asistencia en materia de aviación y comunicaciones. Las Naciones Unidas también están listas para empezar a examinar, sin demora, las necesidades adicionales de la Misión que podrían presentarse rápidamente a una conferencia de donantes. Con ese fin, la Secretaría está lista para participar en una reunión especial con la Unión Africana y representantes de los donantes en Addis Abeba.

36. Una segunda prioridad crítica es la de abordar la persistente crisis humanitaria en Darfur. La comunidad humanitaria, integrada por 14.000 trabajadores en la región, presta servicios esenciales a millones de personas necesitadas, a pesar de las restricciones para el acceso, una situación de seguridad inestable, los esporádicos ataques dirigidos contra ellos y los obstáculos administrativos. No obstante, la escasez de fondos ha hecho que las operaciones debieran reducirse y las raciones de alimentos se habrán reducido a la mitad a partir de comienzos de mayo. Por consiguiente, reitero mi urgente llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando el esfuerzo humanitario en Darfur en esta etapa crítica de aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur. No puede perderse ni un solo día en este sentido y, como ha señalado el Secretario General Adjunto, el Gobierno del Sudán debe sumar sus fuerzas a la comunidad internacional para resolver el actual déficit alimentario y prevenir una crisis humanitaria de proporciones catastróficas.

37. En la sesión que celebró a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores el 9 de mayo de 2006, el Consejo de Seguridad confirmó estas dos prioridades y señaló también la importancia de ultimar propuestas detalladas de planificación para una operación de las Naciones Unidas en Darfur.

38. Se necesita realizar con urgencia una evaluación directa de la situación sobre el terreno. Durante la evaluación técnica, las Naciones Unidas y la Unión Africana consultarán con el Gobierno de Unidad Nacional del Sudán la forma de avanzar, las nuevas necesidades de la Misión de la Unión Africana surgidas del Acuerdo de Abuja y la posible transición a una operación de las Naciones Unidas. Estas consultas son esenciales, ya que ninguna misión de mantenimiento de la paz podrá tener éxito sin el apoyo y la cooperación de las partes interesadas.

39. Por último, los ataques que tuvieron lugar en el Chad en abril han agravado aún más las tensiones y aumentado la inestabilidad y la inseguridad a lo largo de la frontera común, así como en Darfur y el Chad en general. Por consiguiente, es esencial que los dos Gobiernos hagan todo lo posible por distender la situación y aplicar el Acuerdo de Trípoli de 8 de febrero de 2006.